



# CORREO DE MURCIA

del Martes 18 de Febrero de 1794.

*Concluye el Razonamiento anterior.*

**P**rocura que la adorne la prudencia, que con eso siempre os conformareis con facilidad, pues los prudentes, dice Demostenes, de los pareceres de todos eligen los mejores, y aunque tengan malos lados, teniendo esta virtud no se dexará llevar de sus consejos, porque mirará lo que le está bien, y lo que le está mejor. Agudamente dice Estobeo, el prudente se debe acordar de lo pasado, obrar bien lo presente, y recelar lo futuro. Decia Antistenes, que la prudencia era inexpugnable muro, libre de ruinas, y esento de traiciones: ninguna muralla hay tan fortalecida, que ya con secretas minas, ó ya con violencia, ó con pactos no se rinda; pero los consejos de los prudentes son invencibles á todo asalto. Bien ponderaba un Sabio, que la prudencia hacia tanta ventaja á las demas virtudes, quanta hace la vista á los demas sentidos; porque asi como por los ojos se gobierna todó el cuerpo, asi toda virtud se rige por la prudencia, y si no, decia éste, ¿de qué modo el recto, y el justo dará á cada uno lo que le toca si la prudencia no le dicta lo que á cada uno se le debe? con todo, tampoco ha de ser tan prudente, que presumiendose sabia, se oponga á lo que tu dixeres, teniendo espíritu de contradicion, porque, segun Ciceron, ciencia que es para repugnar á todos, es ignorancia: huye tambien de la poca capacidad, que San Agustin dice, que debaxo del nombre  
de

de ignorancia , se comprehende todo genero de vicio : y lo peor es , si lo ignora ; esto es , si juzga que es discreta , pues no tiene remedio su enfermedad. Exortaba Sócrates á sus Discipulos que procurasen observar toda su vida estas tres cosas , en el animo prudencia , en la lengua silencio , y en el semblante verguenza. Ningun necio calla , dice Diogenes , porque el silencio es indicio de sabiduria : San Gregorio lo afirma , rectamente sabe hablar , quien sabe á veces tener silencio ; no es menos retorico el silencio , que la voz , dice Plinio , á la muger particularmente le es ornamento , y gracia el silencio , segun Aristoteles : cuida , dice Publio , de hablar poco , y desvelate en buscar modos para oir de mejor gana , que hablar ; porque quien no sabe callar , cierto es que ni aun hablar sabe.

Todo el cuidado que pudieres ponlo en que sea hacendosa , que el ocio es carcoma del ingenio : allá decia Caton , que de tres cosas se arrepentia ; la primera de haber manifestado algun secreto á muger ; la segunda de haber ido por mar , pudiendo caminar por tierra ; la tercera de haber consumido algun dia sin haber hecho cosa alguna : Ley era de Dracon , que los acusados de ociosos , pagasen con la vida su pereza. Son los ociosos , veneno de las Republicas , prontos á libiandades , envidiosos de bienes , apeteedores de lo ageno , sediciosos , é inclinados á todo lo malo. Y es cierto , segun Estobeo , que es mas miserable el ocioso sano , que el que padece vehementes crecimientos. De la ociosidad no se saca bien , antes sí mucho daño , pues quien no hace nada , aprende á hacer mal. Y San Basilio confirma : el ocio es principio de la maldad. Estableció Solon , por evitar el ocio , una ley en que mandaba , que los hijos á quienes los padres no hubiesen enseñado algun arte no estuviesen obligados , en castigo de su descuido , á darles alimentos aun necesitados. ¡ O Ley laudable , de quanto provecho fueras en estos tiempos ! Y asi procura que se baya ocupando en algo , para quando sea necesario , no se le haga cuesta arriba el trabajar , pues es cierto que al que de repente sale de la sombra al sol , y del  
ocio

ocio al trabajo, no ve, ó por mejor decir, le parece muy otro quanto mira; por lo qual es menester ir suavizando su condicion, si acaso reynare en ella el vicio tremendo, y casi irremediable de la ociosidad: dixé suavizando, porque no ha de ser el modo violento, que no hay cosa por facil que sea, que no le parezca dificil al que la hace por fuerza, y aunque tengas potestad para hacerlo, has de ceder de tu derecho, pues Ciceron dice, que no hay cosa mas contraria al derecho que la fuerza, y asi será grangear un enemigo, quando piensas captar la voluntad á tu muger.

La virtud de la modestia, y el recato, es sublimado adorno en la muger, y solo una guarda tiene la belleza, que es el empacho, la verguenza es freno de los vicios, y quien tiene modestia en el decir, cree que la tiene en el pensar; pues dice San Geronimo, lo que averguenza al decirlo, ¿por qué no ha de avergonzar al pensarlo? No solo consiste la modestia en el hablar, sino en el vestir: Saca pues, de las galas de este tiempo la consequencia, pues siendo muchas, es preciso que sea muy poca. Licurgo, legislador de Lacedemonia, prohibió los tintes, diciendo, que eran los colores adulacion de los sentidos, de cuya atractiva lisonja se sigue la perdicion de muchos; desterró los Artifices de su Espartana Ciudad, donde se texian diferentes telas, por decir, que estos abusaban de los Artes, corrompiendo con sus texidos las costumbres; obiando solo el que los Ciudadanos, movidos de las galas, no cayesen en lazo tan apretado de los vicios, como la hermosura, ¡O que tuviera que hacer si volviera al mundo viendo tanta cinta, tanta gala, y tanta descompostura!

Dionisio, Tirano de Sicilia presentó dos vestidos ricos á Archidamo, para dos hijas doncellas que tenia, y al verlos no los quiso recibir, diciendo: temo que con estas preseas, aunque honestas mis hijas, me han de parecer lo contrario, pues al paso que hace honestas el vestido decente, al propio califican indecencia los diamantes, y las bordaduras; y en lugar de adquirir con ellas buena opinion,

nion , se ponen en mala. Importale á la muger honesta vestirse de modo que no desdiga el traje de su virtud. Estaba un dia una dama muy bizarra , tapada de medio ojo , comprando unas niñerías , á quien llegando un Caballero la dixo , si gustaba que pagase la costa , respondióle que no necesitaba de nada suyo , instóla con ofertas , y ella enojada , se descubrió , diciendo : Vm. no debe de conocer que soy muger de Don Fulano , á que respondió agudo , ó vista Vm. como quien es , ó sea Vm. como se viste , como si dixera , si anda en traje de mala , por qué quiere que la tenga yo por buena ? Cayo Sulpicio Gallo , repudió á su muger , porque salió fuera de casa descubierta la cabeza , diciendo : La Ley manda , que solo procures agradarme , busca para esto adornos , pues solicitar el parecer hermosa , y agradar á su marido no se prohíbe ; pero querer ser vista de otros , bien puede ser bueno ; pero tiene algunos visos de malo : ¿qué hiciera Sulpicio ahora si viera lo descotado de los Jubones , y los desahogos que se usan ? Respondió la muger de Philon ( estando en una visita ) preguntandola otra , que como no traia joya alguna como las demas ( ¡O desdicha , que porque aquella que es titulo trae un vestido de tela de oro , ha de querer quien no lo es , arrastrar otro ! ) para gala y ornato mio , bastame ser muger de quien soy ; á buen seguro que pocas de las de este tiempo darán esta respuesta.

Escusa las visitas , y te librarás de un incendio en tu casa , mira que buena la habia hecho Philon á no ser tan prudente su esposa. Todo es murmurar el tiempo que están juntas , no hay mas rapido fuego que la murmuracion , pues si el material destruye , este otro aniquila. ¡O que mala que es fulana ! dicen , ven acá , y tú eres buena ? fulano es un ignorante , miren que Catón , que Tulio , que Séneca lo dice , sino una muger necia , y bachillera. No tiene autoridad la sentencia , por la qual condena un delito el que habia de ser tambien por él condenado , como reo. No agradar á los malos es propio de los buenos. Habéis visto ( prosiguen ) fulana que loquilla es ? y tú que lo  
di-

dices estás en tu juicio? mira que no hablas de ella , sino de tí , pues el otro , que continuo es en la casa de aquella Señora , mira muger que hablas mal , pero quien murmura jamas supo hablar. No decís su delito , no , sino lo que so- leís , qual perro que habituado á ladrar no hace otra co- sa , siendo causa del aullido , no su fiereza , sino su incli- nacion : asi los que murmuran dicen , no lo que saben , si- no lo que acostumbran. De las visitas resultan los enre- dos , porque lo que oyen en una parte , cuentan en otra , de suerte , que es un laberinto mas intrincado que el de Creta , su conversacion , y al fin el averiguarse , resulta en daño suyo lo que refieren. Gran remedio es , para evi- tar los fracasos , lo que dice Thales Milesio? , hablad de los ausentes de suerte , que vuestras acciones no redunden en daño , quando buscáis pasatiempo. En las murmuracio- nes , no lo que se dice , sino quien lo dice , se debe mirar. Duplica al corazon el dolo , hace la adulacion dos de una lengua , hiere la murmuracion la fama , y quita la opinion. ; O quiebra sin remedio ! ; O hurto sin satisfaccion ! ; O de- lito abominable ! todo esto estorvarás evitando las vi- sitas.

Mas puesto que la muger es daño , y salud de una ca- sa , siendo perpetuo , y necesario mal , ya que te determi- nas á casarte , considera que en tu eleccion consiste el te- ner salud , ó el tener una enfermedad pestilente que acabe contigo , y aun eso no fuera lo peor , puesto que la muer- te es el ultimo medico de todos los males ; pero deseandola un desdichado , como dice Cornelio Galo , huye de él. Del aspecto conforme de tres Dioses , segun Plutarco , se valian los antiguos para contraer matrimonio , pero ahora es me- nester todo un Dios para no errarlo ; repara pues que son similes la vejez , y el matrimonio , porque ambas cosas se desean mucho , la vejez por vivir largos años , el matrimo- nio por tener compañía en los trabajos , y aflicciones , y en consiguiendolas es infinita la tristeza , y horrible la agonía. Euripides afirma que el matrimonio es mal , que lo desean muchos , y es muy cierto que lo aciertan pocos. Juz-

go que siguiendo estas reglas serás uno de ellos, con que viviendo en paz, dilatarás eternidades con clara sucesion, y descendencia la famosa estirpe de tu casa.

J. T. C.

SEÑORES EDITORES:

**M**uy Señores míos: desde que principió á salir su Periódico lo recibo, y leo con mucho gusto, y atencion; he celebrado varias de sus composiciones así en prosa, como en verso; sus fabulas, excelentes; sus satiras muy graciosas, y del caso; sus sonetos, anacreonticas, y demas juguetes no de menos gusto; pero como son tantos, y tan varios los gustos, y votos que lo censuran, he oido algunas veces quejarse de que tratando de amores, vicios, y moralidades, no hayan insertado algunas composiciones de asuntos devotos, que pudieran recrear los animos abstraídos, y que por su instituto viven separados de la Babilonia del mundo. Con este motivo, y con el de advertir lo ensangrentado, é inexorable que se ha presentado ese buen Filosofo Ramplon, que ha causado rampa á quantos lo han leído, y oido, me ha parecido remitir á manos de Vmds. la Glosa que acompaña, compuesta en obsequio del Soberano Misterio de la Concepcion de nuestra Señora, por una Religiosa de este Reyno, sobre la Quintilla que se le dió al mismo asunto, y es como sigue:

*Al sumo empeño de amor  
Obró lo sumo el poder,  
Y como en Dios el querer,  
Y obrar es uno en rigor,  
Obró quanto pudo ser.*

G L O S A.

La Magestad increada

Del

Del Salomon mas Divino  
 A nuestra Reyna previno  
 Para su Silla Sagrada:  
 Su fineza enamorada  
 La adornó con tal primor,  
 Que gozando del favor  
 De tan Soberano aliento  
 Dió perfecto cumplimiento  
*Al sumo empeño de amor.*

Si aquel Templo primoroso,  
 Obra de un discurso humano,  
 Tan excelso, y soberano,  
 Se acredita portentoso;  
 Mas lustre, y mas prodigioso  
 Llegaria á poseer  
 Aquella que logró ser  
 De Dios relicario vivo,  
 Y en quien con afecto activo,  
*Obró lo sumo el poder.*

De su celestial grandeza  
 Los diques al mar rompió,  
 Y á esta Señora le dió  
 La mas singular pureza:  
 Con tan superior destreza  
 La engrandeció su poder,  
 Que nos hizo conocer,  
 Que era en su afecto constante  
 El obrar, como en amante,  
*Y como en Dios el querer.*

De madera incorruptible,  
 Contra soberbios cristales  
 La preservó de los males  
 De la inundacion terrible:  
 Ninguno juzgue imposible  
 Tan distinguido favor,  
 Pues en su acendrado amor  
 Para librar á Maria

Que-

Quererlo con bizzarria,  
*Y obrar es uno en rigor.*  
 Toda la Trinidad Santa  
 Se aplicó á tal maravilla,  
 Por eso en su trono brilla  
 Cercada de gracia tanta:  
 Tan hermosa se levanta  
 Esta celestial Muger,  
 Que mas no pudo caver,  
 Pues Dios mismo enamorado  
 En adornarla empleado,  
*Obró quanto pudo ser.*

Si Vms. las contemplan dignas, que si lo creo, las insertarán para insinuarle al Señor Ramplon debió escribir con otro pulso y moderacion, quedando de Vms.

I. B.

### B I A S.

Uno de los siete sabios de Grecia, mientras el sitio de Priene, su patria, se salió de ella, uno le preguntó por qué se iba sin llevar nada. *Todo lo llevo conmigo*, respondió. Decia tambien *que nos acordáramos que nuestro amigo puede hacerse algun dia nuestro enemigo*. Máxima que Ciceron condena como contraria á la confianza y funesta á la amistad.

La muerte de Bias fue particular: estaba defendiendo una causa, se detuvo, tosió, incluyó la cabeza sobre su nieto, que estaba á su lado, y el que recibió su último suspiro.

Imprimase,  
Cano.

COR.